El Parque Nacional Marítimo Terrestre del Archipiélago de Cabrera se encuentra situado en pleno Mediterráneo al sur de la isla de Mallorca, frente a las costas de la Colonia de Sant Jordi y del Cap de Salines, formando parte estructuralmente de la Serra de Llevant, de Mallorca, y compuesto por terrenos jurásicos con recubrimientos cuaternarios.

Hace aproximadamente treinta y cinco millones de años, en el Oligoceno, el movimiento de las placas continentales europea y africana dio lugar a una gran cordillera, la Bética, de la que Mallorca, Cabrera, Ibiza y Formentera formaban parte. Tras el último periodo glacial, hace unos doce mil años, las aguas del Mediterráneo se fundieron hasta alcanzar su nivel actual y dejar aislada a la isla de Cabrera. Tiene una precipitación anual media de 330 mm a 407, y una temperatura media de 18ºc. Con un clima semiárido, está sometido al estrés del viento y la sal. Tiene una superficie de 10.021 ha. de las que 8.703 son marítimas y 1.318 terrestres. El Parque Nacional, lo constituye el Archipiélago de Cabrera y las aguas de su entorno.

Na Foradada,la primera isla del Archipiélago

El Archipiélago comprende la isla principal de Cabrera, la isla Conejera y un conjunto de quince islotes menores. El perfil de la superficie emergida es extraordinariamente recortado, extiende su línea de costa pr

otegida a lo largo de 57 Km. En ellos encontramos numerosas calas, alguna pequeña playa, cantiles rocosos y numerosos acantilados, algunos de altura considerable. En su parte más larga, Cabrera tiene una longitud de unos 7 km. y unos 5 k

m. en la más ancha. Su cota máxima es la cumbre de Na Picamosques con 175 metros de altitud. Desde esta atalay

a se domina todo el contorno cubierto de espesa e impracticable garriga con algunas zonas de denso pinar. La distancia mínima del archipiélago a Mallorca, cinco millas y media aproximadamente, se encuentra entre el Cap de Salines y la Illa Foradada, primera del rosario que forma el Archiìélago. Las escasas lluvias hacen que el aporte de sedimentos por arrastre al mar sea prácticamente nulo. Como consecuencia las agu

as marinas tienen una excepcional transparencia y permiten una extraordinaria visibilidad. Bajo las aguas, sorprenden los acantilados submarinos. Se pueden apreciar bruscas caídas del fondo con paredes verticales que caen hasta los 90 m.en la zona de los islotes del sur. Las frecuentes cavidades y cuevas submarinas, que en algunos casos atraviesan de lado a lado islotes enteros y que en ot

ros, (como en la cueva azul), representan una experiencia única para los privilegiados que tienen la suerte de visitar este paraíso Balear. El parque es un auténtico laboratorio natural en el que científicos nacionales y extranjeros adquieren conocimientos sobre los ecosistemas insulares.

El paisaje litoral de Cabrera se puede considerar uno de los mejores conservados de las costas españolas. Este paraíso, perdido en el Mediterráneo, así como su entorno marino, fueron declarados Parque Nacional Marítimo y Terrestre, el 29 de abril de 1991, mediante la Ley 14/1991. Gracias a su riqueza biológica y a la abundancia y variedad de aves, también ha sido declarada como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves). El archipiélago de Cabrera ha visto pasar múltiples civilizaciones por sus tierras, donde dejaron interesantes legados. Fenicios, cartagineses, bizantinos tuvieron el privilegio de poblar este hermoso archipiélago. Hoy, sus únicos habitantes son las especies marinas y vegetales protegidas por el Parque Nacional. Y que así sea por mucho tiempo.